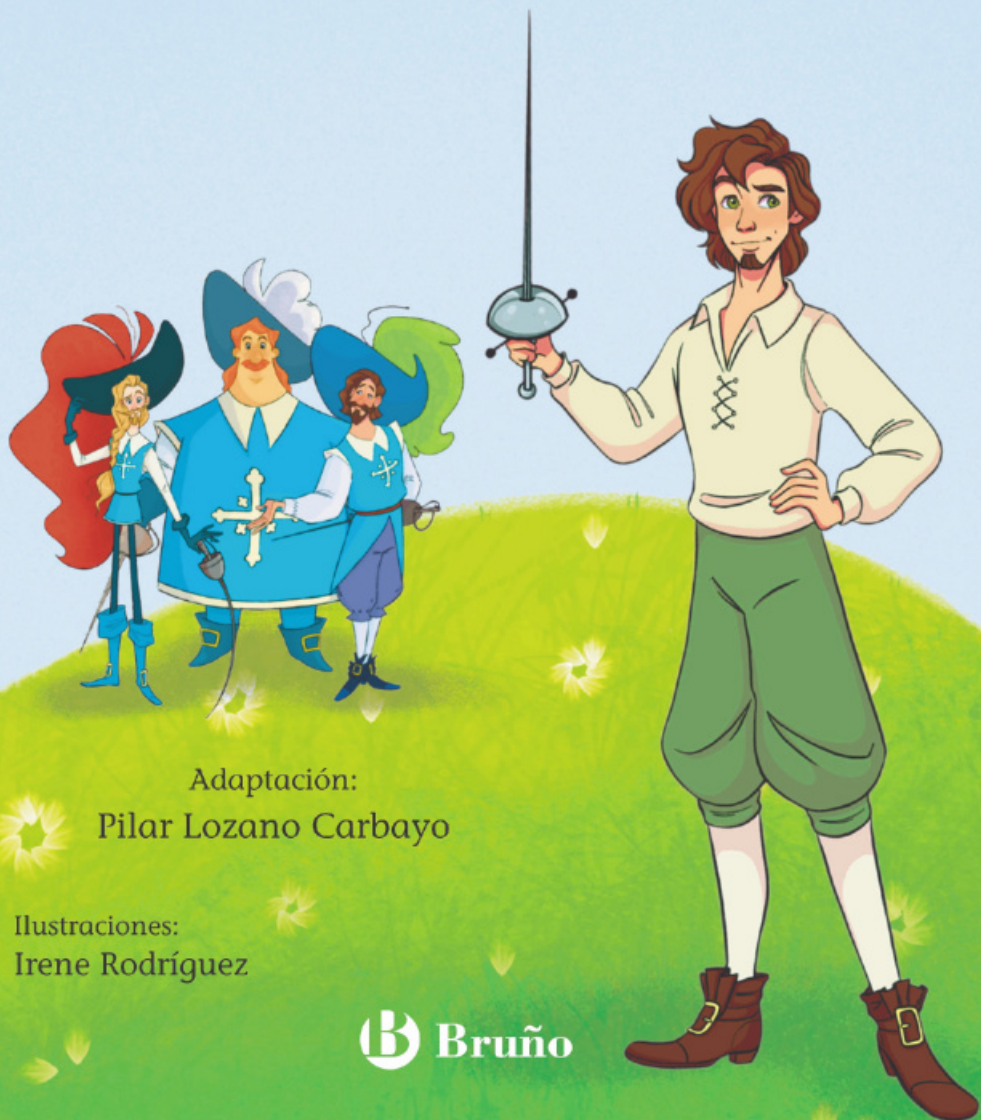


YA SÉ LEER

LOS TRES MOSQUETEROS

de Alejandro Dumas



Adaptación:

Pilar Lozano Carbayo

Ilustraciones:

Irene Rodríguez

 Bruño

YA SÉ LEER

LOS TRES MOSQUETEROS



 Bruño

© Texto: Pilar Lozano Carbayo, 2023

© Ilustraciones: Irene Rodríguez Palacios, 2023

© Grupo Editorial Bruño, S. L., 2023

Valentín Beato, 21

28037 Madrid

Dirección Editorial: Begoña Lozano

Edición: Cristina González

Preimpresión: Equipo Bruño

ISBN: 978-84-696-6989-1

D. legal: M-6811-2023

Printed in Spain

Reservados todos los derechos.

Quedan rigurosamente prohibidas, sin el permiso escrito de los titulares del *copyright*, la reproducción o la transmisión total o parcial de esta obra por cualquier procedimiento mecánico o electrónico, incluyendo la reprografía y el tratamiento informático, y la distribución de ejemplares mediante alquiler o préstamo públicos.

Pueden utilizarse citas siempre que se mencione su procedencia.

www.brunolibros.es



PAPEL DE FIBRA
CERTIFICADA

YA SÉ LEER

LOS TRES MOSQUETEROS

de Alejandro Dumas



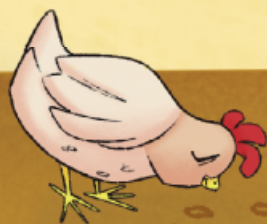
Adaptación de Pilar Lozano Carbayo
con ilustraciones de Irene Rodríguez Palacios

 Bruño

Ya eres un hombre
y debes decidir tu futuro.

¿Qué te gustaría ser?
—le preguntó su padre
a D'Artagnan.

—¡Mosquetero! —gritó
el joven, entusiasmado—.
¡Quiero ser mosquetero
y defender al rey!





—Toma entonces este caballo
y esta espada y vete a París,
la gran ciudad. Allí podrás
conseguir tu sueño.



El padre dio un fuerte abrazo
a D'Artagnan.

—¡Adiós, hijo, sé siempre
valiente, no temas los peligros
y busca las aventuras!



Pensando en vivir aventuras,
D'Artagnan avanzaba
hacia París cuando oyó
que un hombre de capa negra
se reía de él.



—¡No lo voy a permitir! —gritó
D'Artagnan, sacando su espada.

Pero el hombre salió huyendo...
y el joven siguió su camino
sin poder vencerlo.



Cuando llegó a París,
D'Artagnan se presentó
al capitán de los mosqueteros:

—Señor, vengo de muy lejos
para ser mosquetero.
Seré un guardia valiente y...

—No es fácil ser mosquetero
—lo interrumpió el capitán—.
Antes debes demostrar
tu valor...



—¡Ahora mismo! —gritó
D'Artagnan, que acababa de ver
por la ventana ¡al hombre
de la capa negra!

Y, sin despedirse,
salió corriendo tras él.

